

Consejo Económico y Social

PROVISIONAL

E/1996/SR.16 18 de mayo de 1998 ESPAÑOL ORIGINAL: INGLÉS

Período de sesiones sustantivo de 1996

ACTA RESUMIDA PROVISIONAL DE LA 16ª SESIÓN

Celebrada en la Sede, Nueva York, el viernes 28 de junio de 1996 a las 10 horas

<u>Presidente</u>: Sr. GERVAIS (Côte d'Ivoire)

SUMARIO

Actividades operacionales de las Naciones Unidas para la cooperación internacional para el desarrollo

b) Coordinación de las actividades a nivel de todo el sistema: fortalecimiento de la colaboración entre el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y las instituciones de Bretton Woods en las esferas del desarrollo económico y social en todos los niveles, inclusive sobre el terreno

Las correcciones a la presente acta deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza.

96-80859 (S) 180598 180598 /...

Se declara abierta la sesión a las 10.30 horas.

ACTIVIDADES OPERACIONALES DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO

b) COORDINACIÓN DE LAS ACTIVIDADES A NIVEL DE TODO EL SISTEMA:
FORTALECIMIENTO DE LA COLABORACIÓN ENTRE EL SISTEMA DE LAS NACIONES
UNIDAS PARA EL DESARROLLO Y LAS INSTITUCIONES DE BRETTON WOODS EN LAS
ESFERAS DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL EN TODOS LOS NIVELES,
INCLUSIVE SOBRE EL TERRENO (E/1996/72 y Corr.1)

El <u>Sr. DESAI</u> (Secretario General Adjunto de Coordinación de Políticas y Desarrollo Sostenible), al presentar el informe de la Secretaría que figura en el documento E/1996/72, cuyo tema principal es el fortalecimiento de la colaboración en la ejecución de programas a nivel de países, dice que, a su juicio, la colaboración sobre el terreno mejoraría en gran medida si existiera una coordinación más estrecha en los primeros momentos de iniciarse el proceso de formulación de políticas.

Durante los preparativos para la reciente serie de conferencias mundiales se fortalecieron los vínculos con las instituciones de Bretton Woods. La plena interacción entre las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods en la aplicación de las decisiones adoptadas en diversas conferencias fortalecerá en adelante esos vínculos.

El Sr. SPETH (Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico y Social) dice que, en momentos en que afloran nuevas tendencias en la cooperación para el desarrollo, es conveniente examinar las posibilidades del Consejo de ayudar a encaminar los esfuerzos de todo el sistema de las Naciones Unidas, incluidas las instituciones de Bretton Woods, en las esferas económica y social. Se han alcanzado progresos en aspectos fundamentales del seguimiento de las conferencias mundiales celebradas recientemente mediante el fortalecimiento del sistema de coordinadores residentes, la campaña para erradicar la pobreza y la respuesta a los países que enfrentan situaciones especiales, temas que vienen muy al caso en lo que respecta a las relaciones con las instituciones de Bretton Woods. El orador explica en detalle algunos de los muchos ejemplos de colaboración entre el sistema de las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods. complemento de esos esfuerzos se estableció un grupo de trabajo encargado del fortalecimiento de la colaboración que ha señalado diversas tareas que requieren mejoramiento, entre ellas, los países que enfrentan situaciones especiales, el

intercambio de información y datos sobre aspectos fundamentales de análisis de políticas, intercambio de información sobre investigaciones y estudios de política previstos en relación con cuestiones fundamentales del desarrollo, la cooperación y la coordinación de políticas a nivel de países y la presentación de informes a los organismos intergubernamentales.

Entre los adelantos más importantes logrados en el seguimiento de las conferencias mundiales de las Naciones Unidas, el Comité Administrativo de Coordinación (CAC) aprobó y emprendió el Plan de Acción de Conferencias del Sistema de las Naciones Unidas.

Pese a todos los esfuerzos realizados, se registra un crecimiento más rápido de la pobreza que de la población; 1.500 millones de personas viven en la pobreza en países que cuentan con programas de las Naciones Unidas. Bajo la dirección del Secretario General, las Naciones Unidas han llegado a la conclusión de que la lucha contra la pobreza debe basarse en cinco cometidos principales que dimanan directamente de la labor de continuidad aprobada en las conferencias de las Naciones Unidas. Por primera vez, todo el sistema de las Naciones Unidas, incluidas las instituciones de Bretton Woods, se han organizado alrededor de esos cinco cometidos: servicios sociales básicos para todos, empleo y modos de vida sostenibles para todos, sostenibilidad de la base de recursos naturales, adelanto y potenciación de la mujer y el importantísimo entorno propicio. Los grupos de trabajo interinstitucionales de las Naciones Unidas y el Comité trabajan en estas cinco esferas, para apoyar los intereses de los países. A nivel nacional, los coordinadores residentes organizan las actividades en apoyo a las prioridades y programas del país. En una época en que se exige la reforma de las Naciones Unidas, esto constituye un adelanto significativo.

El sistema de las Naciones Unidas tiene el firme compromiso de fortalecer el sistema de coordinadores residentes y está adoptando medidas para aplicar las disposiciones pertinentes de la resolución 50/120 de la Asamblea General en forma coordinada. El proceso de gestión establecido por el Secretario General tras la celebración de consultas con el sistema se explica en el documento E/1996/64. El proceso abarca medidas concretas, objetivos, elementos de referencia, etapa y plazos y agentes principales para la plena aplicación de la resolución. Un sistema fortalecido de coordinadores residentes contribuiría a lograr una mejor integración, armonía y unificación de todo el sistema de las Naciones Unidas a nivel de país basado en el concepto de la colaboración

orientada a objetivos entre los organismos que apoyan las prioridades y programas definidos por el país.

En lo que respecta a la erradicación de la pobreza y con miras a aumentar la sensibilidad del público respecto de que la erradicación de la pobreza es un objetivo alcanzable y fundamental para el fortalecimiento de la paz y el logro del desarrollo sostenible se proclamó el Año Internacional para la Erradicación de la Pobreza y se dio inicio al primer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (1997-2006). Se han alcanzado grandes progresos en el establecimiento de una cooperación amplia en la esfera del desarrollo social, como se pidió en el Programa de Acción aprobado en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social. Además, el PNUD ha emprendido estrategias contra la pobreza para apoyar el cumplimiento a nivel de países de los compromisos contraídos en la Cumbre. La erradicación de la pobreza se considera asunto de máxima prioridad en la cooperación del sistema de las Naciones Unidas a nivel de países, según la inmensa mayoría de los coordinadores residentes. El Consejo tiene la responsabilidad de velar por el cumplimiento de los acuerdos de la Cumbre y, a los efectos de cumplir tal responsabilidad, debe fortalecer su autoridad, sus estructuras, sus recursos y procesos. Con ese fin se debe viabilizar el establecimiento de una relación de trabajo más estrecha entre los organismos especializados y el Consejo de manera que éste pueda medir los resultados del trabajo y examinar los progresos alcanzados. En la práctica ya se dispone de los recursos materiales y naturales y de los conocimientos especializados necesarios para liberar al mundo de la pobreza; el orador hace un llamamiento a todos los miembros para que emprendan una cruzada contra la pobreza generalizada.

En lo que respecta a los países que enfrentan situaciones especiales, el Secretario General pidió al CAC que examinara el apoyo que requieren estos países, respecto de los cuales se hizo un llamamiento al sistema para que asumiera funciones que no están previstas en las disposiciones de los arreglos permanentes para la coordinación con las actividades humanitarias y operacionales, ya que considera que es menester incrementar la capacidad general del sistema en lo que se refiere a la alerta temprana y al intercambio de información cuando una situación de emergencia compleja parezca inminente. Por ejemplo, en Liberia y Sierra Leona, los organismos del sistema de las Naciones Unidas y el Banco Mundial participan activamente en la ayuda a esos países para

que lleven adelante sus programas de reconstrucción y rehabilitación adaptados a las condiciones de crisis nacional.

No hay mejor ejemplo de cómo esos cinco aspectos del cambio se relacionan entre sí que los trabajos que se llevan a cabo para aplicar la Iniciativa Especial para África. El Banco Mundial ha sido un copartícipe fundamental en esta actividad y se incorporaría de lleno a la estrategia para la movilización de recursos. El mecanismo de coordinación abarca al Comité Directivo del CAC, a la coordinación a nivel de oficinas exteriores por intermedio de los coordinadores residentes y a 12 grupos interinstitucionales encargados de distintos temas. Sin embargo, esto no basta para garantizar el éxito. La Iniciativa Especial para África debe continuar apoyándose en todo el sistema de las Naciones Unidas por medio del sistema de coordinadores residentes, así como en la movilización política y financiera de los países donantes y de los receptores. El examen de mitad de período del Nuevo Programa para el Desarrollo de África en el decenio de 1990 tendrá suma importancia a los efectos de garantizar que los recursos del sistema apoyen plenamente los objetivos de la Iniciativa.

El <u>Sr. BROWN</u> (Banco Mundial) dice que dos tendencias fundamentales han revolucionado el proceso de desarrollo: la disminución de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) y el impresionante aumento de las corrientes de capital privado; pese a que la AOD, que se mantuvo en 58.800 millones de dólares en 1995, registró su nivel más bajo desde 1970, como porcentaje del PIB de los países del Grupo de los Siete, la inversión privada prácticamente se ha cuadruplicado desde 1990 y alcanza en estos momentos la cifra aproximada de 170.000 millones de dólares. En Asia oriental y partes de América Latina, el capital privado está promoviendo el desarrollo y creando riquezas. En ese contexto es menester determinar la mejor manera de utilizar el sistema multilateral.

Aun en los países que reciben capital privado en gran cuantía sigue siendo necesaria la asistencia oficial para desarrollar los sistemas de educación y salud y las redes de seguridad social, construir capacidades para poner en práctica las leyes sobre el medio ambiente y reducir la pobreza. Por otra parte, más del 80% de las corrientes de capital privado se destinan a menos de 12 países. Prácticamente la mitad de los países encuestados para Perspectivas Económicas Globales resultaron estar menos integración que hace un decenio en lo que respecta al comercio con el mundo exterior. La menor integración significa

menos posibilidades de crecimiento. Cabe recordar que el número absoluto de personas que viven en la pobreza, actualmente 1.300 millones, crece en lugar de reducirse.

En el nuevo entorno mundial, las instituciones multilaterales podrían desempeñar una función más beneficiosa como catalizadoras. La cooperación con los asociados en el sistema de las Naciones Unidas se está desarrollando actualmente en cinco niveles productivos. En primer lugar, se ha creado una convergencia intelectual entre el Banco Mundial, las Naciones Unidas y otros organismos en la esfera del desarrollo respecto de lo que constituye una política racional de desarrollo: el ajuste estructural ya no interesa. Sin embargo, las reformas de política, es decir, la creación de un entorno macroeconómico racional, la apertura del sistema de intercambio comercial, un gobierno con una estructura limitada pero eficiente y un entorno propicio para la inversión nacional y extranjera, siguen manteniendo su vigencia. Los gobiernos y las sociedades, así como muchas organizaciones no gubernamentales, apoyan firmemente este consenso intelectual.

Como parte de esta convergencia, el Banco y otras instituciones están reconociendo explícitamente que la estrategia general de desarrollo de un país debe hacer hincapié además en las inversiones en el desarrollo humano, orientarse hacia los grupos más pobres y en situación de mayor desventaja y garantizar redes de seguridad social y salvaguardias al medio ambiente. Reconocen además que no se pueden imponer cambios desde el exterior y que éstos deben lograrse al ritmo que el país pueda admitir. En el aspecto teórico, una de las manifestaciones en esos cambios es el hecho de que el Banco Mundial actualmente constituye la fuente de financiación externa más importante en lo que se refiere a servicios sociales o a desarrollo del capital humano.

Esa convergencia intelectual ha imprimido nuevo impulso a la cooperación a nivel de países. El año pasado se lograron grandes progresos en la racionalización y consolidación de las asociaciones más importantes entre el Banco Mundial, los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y el sector privado. Por otra parte, corresponde a cada país la decisión sobre la manera en que los proyectos y las políticas se han de llevar a la práctica.

A nivel sectorial, la cooperación del Banco con las Naciones Unidas abarca cuestiones de importancia mundial decisiva, como son el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), la labor que se lleva a cabo en los países a raíz de

los conflictos y la Iniciativa Especial para África que abarca un compromiso sin precedentes del Banco y las Naciones Unidas respecto de la coordinación de sus actividades a nivel de países y sectores.

En lo que atañe a la AOD, se deben concertar los esfuerzos para ganar el favor de la opinión pública en los países donantes y poner fin a la disminución de la AOD. Las gestiones que realizan el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) a este respecto se han visto recompensadas por el apoyo del público y la financiación de los donantes. La labor de desarrollo en su conjunto podría asimismo convertirse en centro de la atención internacional.

A nivel institucional se están celebrando consultas frecuentes sobre temas de interés mutuo. El Banco Mundial participa activamente en la labor del Comité Administrativo de Coordinación. El orador es Presidente de uno de los tres grupos de trabajo establecidos por ese órgano para coordinar la respuesta interinstitucional a las conferencias mundiales celebradas recientemente.

El <u>Sr. FERRAN</u> (Fondo Monetario Internacional (FMI)) dice que el aspecto básico de las actividades del Fondo son su vigilancia de las políticas económicas de sus Estados miembros y los efectos de éstas para la economía mundial. Esta vigilancia es sumamente importante, habida cuenta de la rápida internacionalización de la economía mundial.

El proceso de internacionalización ha provocado la expansión del comercio mundial en los últimos años a un ritmo mucho mayor que el de la producción mundial, por lo que actualmente se dispone de sumas enormes de capital de inversión en los mercados de capital internacionales. En consecuencia, la economía mundial ofrece nuevas oportunidades para que los países amplíen la producción, aumenten el empleo, aceleren el crecimiento y eleven los niveles de vida. Sin embargo, por otra parte, plantea ciertos riesgos tanto para el Fondo como para un desarrollo económico mundial ordenado. Para hacer frente a esos riesgos, el Fondo ha intensificado en los últimos tiempos sus esfuerzos en tres esferas.

En primer lugar está reafirmando su labor de supervisión asegurándose de que haya más continuidad, amplitud y transparencia en la vigilancia de las políticas económicas y financieras de los países miembros y aumentando sus posibilidades de identificar y abordar problemas tan pronto surjan. También alienta a los miembros a que proporcionen al Fondo al menos un conjunto mínimo

de datos económicos y financieros básicos, sobre todo en el período que media entre una consulta y otra.

En segundo lugar, dado que todavía podrían surgir situaciones que requieran la adopción de medidas especiales, el Banco ha aclarado los procedimientos de manera de poder dar una rápida respuesta a las crisis y a situaciones de emergencia. También ha adaptado sus políticas sobre asistencia en casos de desastres naturales para que se prevean situaciones posteriores a los conflictos en las que la asistencia pronta del Fondo podría contribuir a la reconstrucción de las economías al terminar una guerra o un conflicto civil interno.

En tercer lugar, dado que la posibilidad del Fondo de cumplir su mandato depende, en última instancia, de que cuente con una firme base de recursos, el Banco ha propuesto aumentar sustancialmente las cuotas y duplicar los recursos disponibles con arreglo a los Acuerdos Generales para la Obtención de Préstamos. Se está fortaleciendo el mecanismo de préstamos en condiciones de favor para garantizar que se siga prestando apoyo a sus miembros más pobres y procurar medios de financiar la continuidad del Servicio financiero reforzado de ajuste estructural que, en última instancia, podría llegar a autofinanciarse

En lo que respecta al papel del FMI en la continuidad de las recientes conferencias mundiales, la colaboración entre el Fondo y los organismos del sistema de las Naciones Unidas ha aumentado. La principal contribución del Fondo sería ayudar a establecer el marco macroeconómico necesario para apuntalar la ejecución de programas sociales y sectoriales emprendidos por otras instituciones. Siempre que resulte posible, también ha procurado incorporar las principales recomendaciones de las conferencias mundiales en su diálogo de política con cada uno de los países miembros.

En el aspecto social, el Fondo está centrando su atención en medidas para proteger a los sectores más vulnerables de la sociedad. Alienta a los gobiernos a proteger la financiación de los servicios sociales e infraestructurales básicos y, como actividad complementaria de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, presta cada vez más atención a una gestión eficaz de los gastos públicos, incluidos los gastos sociales básicos, así como a la búsqueda de políticas eficaces sobre mercados de trabajo e instrumentos de protección social rentables.

En consonancia con las recomendaciones de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, el Fondo ha prestado atención a la necesidad de proteger los gastos públicos en atención primaria de la salud y educación, planificación de

la población y derechos jurídicos para todos, en particular la necesidad de mejorar el acceso de la mujer a esos servicios.

En lo que respecta a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, el Fondo, en su diálogo con los países miembros, recomendó la adopción de medidas para consolidar el crecimiento económico de manera tal que promueva el desarrollo sostenible y ecológicamente racional, pese a que ha limitado el número de especialistas en problemas del medio ambiente con que contaba. Es más, su personal realiza consultas de rutina con los colegas del Banco Mundial y otros organismos especializados de las Naciones Unidas, incluido el PNUD.

El Fondo suministra información periódicamente a las Naciones Unidas al preparar sus informes económicos por países y contribuye a los informes que prepara la Secretaría de las Naciones Unidas. Su Director Gerente celebra consultas periódicas con el Secretario General de las Naciones Unidas y participa en diálogos oficiales ordinarios con el Consejo Económico y Social relacionados con cuestiones de interés común. En lo que respecta a la Iniciativa Especial para África, por ejemplo, el Fondo expresó su preocupación por los riesgos de marginación a que hacía frente África, y ha tratado de fortalecer la capacidad institucional de los países de esa región para que apliquen políticas macroeconómicas y realicen reformas estructurales.

El Fondo colaboró con el PNUD en el marco de un acuerdo concertado entre ambas instituciones, con arreglo al cual el FMI proporcionaría asistencia técnica a países miembros que reciban financiación con cargo a los recursos del PNUD. Los proyectos se orientan fundamentalmente a la creación de instituciones transparentes y responsables encargadas de la gestión económica y financiera; la experiencia ganada hasta la fecha ha sido totalmente satisfactoria.

En fecha reciente se adoptaron algunas medidas para intensificar la cooperación entre el Fondo y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que abarcaron la adopción de medidas encaminadas a ayudar al personal del FMI a adquirir un mejor conocimiento de los mercados de trabajo y de las cuestiones relacionadas con la protección social y al personal de la OIT a integrar las opiniones del Fondo sobre políticas y objetivos macroeconómicos para el país del que se tratara en su asesoramiento normativo a nivel de países. El contacto entre el personal de ambas instituciones se ha fortalecido también en muchos países mediante la celebración de seminarios conjuntos sobre el mercado de trabajo y los mecanismos de protección social.

El Fondo está a punto de concluir un acuerdo de cooperación con la Organización Mundial del Comercio (OMC) encaminado a fortalecer la cooperación que existió entre el FMI y el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT). En el Acuerdo se previó el intercambio de información y documentos, la asistencia a reuniones y las consultas a nivel de instituciones y personal con el objeto de lograr una mayor coherencia en la formulación de políticas a nivel mundial.

El <u>Sr. ACUÑA</u> (Costa Rica), hablando en nombre del Grupo de los 77 y de China, dice que a pesar de que los problemas que confronta la comunidad internacional se han multiplicado tanto en número como en complejidad, los recursos mundiales que se dedican a ello siguen disminuyendo. Por consiguiente, una de las tareas centrales del Consejo es garantizar los recursos necesarios para mantener la cooperación internacional para el desarrollo. Uno de los medios más eficaces de desempeñar esta labor es el fortalecimiento de la cooperación entre el sistema de las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods. Sin embargo, esa cooperación debe contar con una estructura adecuada y basarse en una evaluación conjunta y sistemática de las necesidades de los países de la manera que definan los propios países receptores. A este respecto, el Grupo espera que se aplique en breve la sección VIII de la resolución 50/227 de la Asamblea General, y, en particular, que se realice el examen conjunto por las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods para evaluar mecanismos, programas y relaciones a nivel de oficinas exteriores y sedes y las organizaciones intergubernamentales con miras a determinar las esferas en que podría mejorar la comunicación, la cooperación y la coordinación.

En lo que respecta a las esferas de colaboración entre el sistema de las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods, se debe hacer hincapié en la erradicación de la pobreza, en estimular y sostener el crecimiento económico de los países en desarrollo, en alcanzar el desarrollo sostenible y en el fomento de la capacidad y la elaboración de programas de ajuste estructural centrados en la población. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) deben desempeñar funciones activas estimulando y sosteniendo el crecimiento económico. Los dos grupos deben estudiar conjuntamente otros modelos de ajuste estructural, sobre todo algunos que incorporen el aspecto social en el proceso de ajuste.

Los diálogos de política entre todos los participantes en el proceso de desarrollo son otra de las maneras útiles de determinar las cuestiones de desarrollo claves, definir otras opciones de política y facilitar un criterio común sobre los problemas de desarrollo a nivel de país. De igual modo, una mayor compatibilidad entre los documentos normativos de política del Banco Mundial y el FMI y la nota sobre la estrategia del país del sistema de las Naciones Unidas contribuiría y ayudaría en gran medida mediante una coordinación efectiva a nivel de oficinas exteriores bajo la orientación del gobierno nacional. No obstante, el Grupo reiteró su oposición a los esfuerzos que realizan algunos países para sumar determinadas tareas a las responsabilidades del coordinador residente, lo que rebasa su mandato en materia de desarrollo.

Por último, el sistema de las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods deben ampliar su cofinanciación de programas y proyectos sobre el terreno y continuar examinando medios innovadores de combinar sus recursos. El aumento de la colaboración entre ambos grupos no debe dar lugar, sin embargo, a que se margine a las Naciones Unidas de la política económica mundial y la adopción de decisiones. En cambio, debe ser parte intrínseca del proceso de reforma, cuya finalidad principal es volver a situar el desarrollo entre los intereses principales del programa internacional y fortalecer el papel de las Naciones Unidas en la cooperación internacional para el desarrollo. Además, bajo ninguna circunstancia esa colaboración debe llevar a la creación de nuevas condiciones ni a que las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas se vean sometidas a las mismas políticas restrictivas que, por regla general, se aplican a los préstamos.

El <u>Sr. GIORGIANNI</u> (Observador de Italia), hablando en nombre de la Unión Europea y de Bulgaria, Chipre, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Lituania, Malta, la República Checa y Rumania, dice que, en momentos en que se están produciendo cambios importantes en las políticas de desarrollo económico y social, es especialmente importante que el Consejo proporcione visión y dirección respecto de la colaboración entre el sistema de las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods. La colaboración a nivel de países tiene importancia decisiva para la aplicación eficaz de las estrategias de desarrollo y, a este respecto, se deben celebrar más consultas con los asociados para el desarrollo a fin de alentar la cooperación eficaz basada en las ventajas respectivas de cada institución en la atención de las prioridades y los planes

nacionales de los países en desarrollo, al tiempo que se evita la duplicación y la reiteración y se utilizan los servicios comunes en la medida de lo posible.

Cada grupo de organizaciones cuenta con capacidades distintas y desempeña una función concreta en la promoción de una mayor coherencia entre los diferentes elementos del desarrollo económico y social, sobre todo a nivel de países. Debido a la escasez de recursos, se hace evidente también la necesidad de asignar prioridades a proyectos y programas en países de bajos ingresos, sobre todo los menos adelantados. En la práctica, el criterio actual en materia de desarrollo internacional definido en las recientes conferencias mundiales constituye un sólido marco para aumentar la cooperación y establecer prioridades, por lo que las recomendaciones de las conferencias deben ponerse en práctica cuanto antes a nivel de las oficinas exteriores.

La Unión Europea convino con las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods en participar más activamente en los diálogos sobre políticas conjuntamente con los países receptores; en que era menester determinar conjuntamente el nivel de intervención requerido en todas las instancias de la lucha contra la pobreza; realizar esfuerzos comunes para restablecer la infraestructura política, financiera, social y económica de las regiones afectadas por conflictos y en que debía aumentar la cooperación en las situaciones posteriores a los conflictos, así como en que debía hacerse más hincapié en el fomento de la capacidad y el desarrollo humano.

El objetivo de la coordinación entre las instituciones de Bretton Woods y el sistema de las Naciones Unidas es aumentar la capacidad de los gobiernos para mejorar la eficiencia, la eficacia y los efectos de las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas. Las medidas de coordinación deben destacar los vínculos que existen entre las notas sobre la estrategia del país de las Naciones Unidas y los documentos sobre parámetros de política económica de las instituciones de Bretton Woods, aumentar la cooperación entre el PNUD y el Banco Mundial en la preparación, el análisis y el seguimiento de las reuniones en mesa redonda de los grupos consultivos, combinar esfuerzos para apoyar el proceso de desarrollo, apoyar el fomento de las capacidades nacionales para la formulación y ejecución de programas y tener plenamente en cuenta el intercambio de experiencias y las lecciones aprendidas.

La Unión Europea acoge con beneplácito la Iniciativa Especial para África como ejemplo de la manera en que se puede mejorar la coordinación sobre el terreno. Mucho queda por hacer a nivel de países, donde la colaboración entre

las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods cuenta con posibilidades para la lucha contra la pobreza y para garantizar que el desarrollo humano sostenible siga siendo una de las prioridades del programa. Es importante garantizar una mayor complementariedad en la esfera de la reducción de la pobreza que, según se ha reconocido, es una de las principales prioridades en la política de desarrollo.

El nuevo aspecto de la colaboración entre las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods no debe limitarse a las consultas y a los mecanismos oficiales sino abarcar un esfuerzo unificado de los gobiernos nacionales y la comunidad internacional.

El <u>Sr. POSAYANOND</u> (Tailandia) dice que la internacionalización de la economía y la constante democratización en muchas partes del mundo han creado la necesidad de una colaboración a fondo y estratégica entre el sistema de las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods. La delegación de Tailandia es firme partidaria de que sean cuales sean el mandato y las prioridades de cada organización, sus obligaciones primarias comunes son encauzar los recursos para el desarrollo hacia países que los necesiten, contribuir al mantenimiento de la estabilidad financiera internacional y establecer marcos de cooperación internacional para el desarrollo sostenible.

La cooperación debe establecerse en la forma de asociaciones para el desarrollo, en las que se tengan debidamente en cuenta los intereses de los países en desarrollo, en particular los menos adelantados. Se debe hacer hincapié en estudiar los efectos de la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales multilaterales para los países en desarrollo y examinar nuevos asuntos que podrían surgir en la próxima conferencia ministerial de la OMC con miras a integrar a los países menos adelantados en la economía mundial.

El PNUD, el Banco Mundial, el FMI y los gobiernos receptores deben coordinar estrechamente sus esfuerzos en la preparación de las notas sobre la estrategia del país y los documentos sobre parámetros de política económica. Semejante gestión debe crear más coherencia en la cooperación para el desarrollo y además reducir la duplicación de esfuerzos entre las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods. A nivel de políticas, la delegación de Tailandia insta a las Naciones Unidas y a las instituciones de Bretton Woods a que lleven a cabo conjuntamente un examen y evaluación de sus relaciones y examinen posibles medios de aumentar la integración de la comunicación, la cooperación y la coordinación.

El <u>Sr. GORELIK</u> (Federación de Rusia) dice que la delegación de la Federación de Rusia atribuye suma importancia a la intensificación y al aumento de la cooperación entre el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y las instituciones de Bretton Woods. Esta cooperación es un ingrediente vital en la reforma de las actividades de las Naciones Unidas en las esferas económica, social y conexas. Con relación a esto, la delegación desea recibir información adicional sobre los resultados de las consultas celebradas recientemente entre el Presidente del Banco Mundial y los jefes de siete organismos de las Naciones Unidas acerca de las perspectivas de la cooperación en el futuro.

El Gobierno de la Federación de Rusia toma nota con satisfacción del establecimiento de grupos de trabajo sobre asuntos temáticos interdisciplinarios con posterioridad a la celebración de diversos foros internacionales. La creación del mecanismo interinstitucional encargado de, entre otras, los problemas del VIH/SIDA, la educación, el abastecimiento de agua y el saneamiento constituyen un adelanto positivo. La coordinación entre las estrategias de países y los programas operacionales, la participación conjunta en misiones sobre el terreno para la evaluación de las necesidades de los países y la celebración de reuniones consultivas en mesa redonda ponen de manifiesto, además, la utilidad de esta cooperación.

Mucho han hecho las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods en materia de análisis macroeconómico y en relación con diversos tipos de investigaciones temáticas sobre cuestiones socioeconómicas. Lamentablemente, en algunos casos ha habido duplicación y en otros se han aplicado métodos y estadísticas contradictorios. Debe establecerse una mayor coordinación a los efectos de evitar tales discrepancias.

Los proyectos llevados a cabo por organismos de las Naciones Unidas conjuntamente con las instituciones de Bretton Woods que hayan demostrado su utilidad deben reproducirse con más frecuencia, sobre todo en lo que respecta a las actividades operacionales. Tiene suma importancia que esa cooperación tenga en cuenta las características y necesidades concretas de cada uno de los países que incluyen como factores en sus propios planes y estrategias.

El <u>Sr. LEWIS</u> (Fondo de las Naciones Unidas la Infancia) dice que la cooperación entre el UNICEF y el Banco Mundial abarca ahora una amplia gama de actividades. Entre las iniciativas de cooperación fundamentales emprendidas recientemente figuran la iniciativa 20/20, el seguimiento de la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, la participación en el Programa conjunto de

las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, la participación en tres de los grupos de tareas interinstitucionales establecidos por el Comité Administrativo de Coordinación y la firma de cuatro memorandos de entendimiento para la colaboración en materia de educación y salud en el África al sur del Sáhara. Las contribuciones de los gobiernos a los fondos del Banco Mundial destinados al UNICEF ya se han utilizado para apoyar actividades concretas previstas en los programas por países.

La cooperación entre el UNICEF y el Banco Mundial como parte de la Iniciativa Especial para África merece un aparte, ya que la Iniciativa para África constituye una oportunidad de demostrar la manera en que las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods pueden trabajar conjuntamente de la forma más eficaz; muchas de las esferas que el Banco Mundial puede apoyar constituyen elementos fundamentales del mandato del UNICEF en esferas como la atención primaria de la salud, la enseñanza básica, el abastecimiento de agua y el saneamiento.

El UNICEF toma nota con satisfacción del Programa del Banco Mundial para el Desarrollo del Niño en la Primera Infancia que ha propiciado la recaudación de 745 millones de dólares que se pusieron a disposición para inversiones en el sector social a fines del año 1994. El Fondo también expresa satisfacción por que el Banco esté examinando la posibilidad de seguir invirtiendo en programas para la infancia.

El UNICEF saluda las iniciativas en relación con el alivio de la deuda que ha puesto en práctica el Banco Mundial a fin de mitigar el estrangulamiento económico que aflige a tantos países, aunque señala que la pobreza sigue aumentando y cobra su mayor número de víctimas entre el grupo vulnerable constituido por los niños.

El <u>Sr. WLOSOWICZ</u> (Polonia) dice que la comunidad internacional tiene ante sí la difícil tarea de crear un marco institucional apropiado encaminado a promover el desarrollo centrado en el ser humano en forma equitativa y sostenible desde los puntos de vista social y ecológico. La cooperación entre el sistema de las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods constituye lo esencial de la respuesta de las Naciones Unidas a esta ingente tarea. Cualquier debate sobre el fortalecimiento de esa cooperación debe basarse en las experiencias acumuladas. Se deben aprovechar plenamente los mecanismos existentes y todas las oportunidades. A este respecto, la delegación de Polonia desea subrayar la importancia de la actual cooperación en materia de

fomento de la capacidad y desarrollo de los recursos humanos, la gestión pública descentralizada y el desarrollo basado en la comunidad, la administración y coordinación de la asistencia para el desarrollo, la rehabilitación y reconstrucción de los países que han salido de conflictos y la vigilancia de la pobreza.

El Gobierno de Polonia toma nota con satisfacción de que las prioridades aprobadas por las principales conferencias de las Naciones Unidas figuran en los programas de las instituciones de Bretton Woods. Es vital que los medios de cooperación actuales se complementen mediante reuniones periódicas sobre temas concretos, el intercambio de información, la investigación y el análisis de políticas, el inicio de políticas de alto nivel y el diálogo sobre cuestiones claves entre el sistema de las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods.

La asistencia externa podría complementar, pero nunca sustituir, a los esfuerzos que realizan los países por su cuenta. El éxito de las actividades de desarrollo depende de la ejecución de programas de reforma económica, el fortalecimiento del sector bancario, la reforma de los sistemas de seguro social, el establecimiento de nuevos marcos jurídicos que permitan la ejecución de los contratos y otras características de las economías de mercado y la mejor orientación de las redes de seguridad social para proteger a los sectores de la sociedad más vulnerables.

La <u>Sra. BURTON</u> (Irlanda) dice que resulta paradójico que, en momentos en que la mayoría de los países reduce sus presupuestos de cooperación para el desarrollo y se habla cada vez más de crisis del multilateralismo, aumente el consenso internacional respecto de las nuevas formas de cooperación para el desarrollo. En los últimos años hay quien ha hablado de "migración de tareas" de los organismos de las Naciones Unidas hacia las instituciones financieras internacionales, en parte debido a que el Banco Mundial y el FMI han desempeñado una función muy visible en la formulación de políticas macroeconómicas en los países más pobres. El Gobierno de Irlanda expresa preocupación por el hecho de que las instituciones de Bretton Woods en algunos casos han emprendido y ejecutado proyectos que, de hecho, competen a otras organizaciones de las Naciones Unidas sin celebrar las debidas consultas ni establecer los compromisos pertinentes.

La delegación acoge con beneplácito el aumento de las relaciones entre el sistema de las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods, pero señala

que todavía queda mucho por hacer. Los organismos de desarrollo de las Naciones Unidas cuentan con una experiencia sin paralelo en materia de reducción de la pobreza, desarrollo humano y sostenibilidad. Las instituciones de Bretton Woods deben apoyarse en esa experiencia tanto para la programación como para la ejecución de actividades operacionales. Las políticas de ajuste estructural son una esfera en que podría existir una mayor cooperación y coordinación. La oradora señala que, en muchos países, el sistema de las Naciones Unidas recibe "información" pero no "participa" en la preparación, coordinación y ejecución de los programas de ajuste estructural, lo que pone de manifiesto una confusión implícita en la relación operacional entre instituciones multilaterales. Si bien todos aceptan el hecho de que cada institución cuenta con un mandato diferente, la falta de coherencia y coordinación existente le han dado muy mala reputación al multilateralismo. El fomento de la confianza internacional en el valor del multilateralismo en la esfera del desarrollo requiere la adopción de diversas medidas urgentes, como el aumento de la participación de las instituciones en calidad de asociados; el aumento de la coordinación y la vigilancia de las actividades, sobre todo a nivel de países, y el aumento de la colaboración entre las instituciones financieras internacionales y los organismos de las Naciones Unidas para el establecimiento de una total coherencia de criterios entre funciones distintas pero complementarias.

Los jefes ejecutivos de organismos de las Naciones Unidas han aportado algunas sugerencias concretas para promover una mayor cooperación y coordinación con las instituciones de Bretton Woods que se deben examinar detenidamente. Esas sugerencias abarcan el establecimiento de acuerdos de trabajo oficiales mediante memorandos de entendimiento; la representación mutua en reuniones y consultas sobre propuestas y programas; y la participación de los organismos de las Naciones Unidas en la determinación y evaluación de los préstamos bancarios en sus esferas de competencia respectivas. La preparación de las respectivas notas sobre la estrategia del país y los documentos sobre parámetros de política económica constituye una de las esferas de evidente colaboración entre los organismos de las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods.

Si bien algunos países en desarrollo temen que el aumento de la cooperación pudiera restringir sus actividades operacionales dentro del sistema de las Naciones Unidas, la delegación de Irlanda tiene confianza en que esas preocupaciones se disipen con instauración de una cooperación efectiva y significativa que respete las respectivas competencias y mandatos. Además, el

sistema de coordinadores residentes a nivel de países debe sistematizarse y estructurarse más.

Pese a las diferencias en los mandatos, la gestión pública y los métodos de financiación, los organismos de desarrollo de las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods están funcionando dentro del mismo marco de metas convenidas descritas en las declaraciones y programas de acción aprobados en las conferencias de las Naciones Unidas. No obstante, es evidente que hay cierta manera de avanzar a fin de establecer relaciones más efectivas y pragmáticas.

La <u>Sra. KIMBLE</u> (Estados Unidos de América) dice que la delegación de los Estados Unidos apoya la continuación de la cooperación entre los órganos de las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods, y encomia en particular el nuevo principio de convergencia intelectual que rige su labor. En la consecución del desarrollo sostenible, los organismos deben centrarse en estrategias dirigidas por los países, formuladas sobre la base de la necesidad y de la ventaja relativa de cada organismo en particular.

El aumento de la cooperación sobre el terreno, la participación activa del Banco Mundial en proyectos y programas emanados de las principales conferencias de las Naciones Unidas, la evolución de las relaciones entre el PNUD y el FMI y el reconocimiento por este último del importante concepto del desarrollo humano sostenible constituyen pruebas de un nuevo nivel de respuesta de las instituciones de Bretton Woods a la elaboración de estrategias de desarrollo mediante la convergencia intelectual y la colaboración. Esta labor puede promoverse aún más si en los períodos de sesiones futuros del Consejo se examinaran los informes del Banco Mundial relativos a los resultados de estas iniciativas.

Al examinar esas iniciativas se debe prestar atención a las actuaciones del propio Consejo. Un período de sesiones celebrado anteriormente sobre el diálogo con las instituciones de Bretton Woods resultó decepcionante e improductivo, además, se dedicó demasiado tiempo a los discursos preparados y muy poco a las contribuciones de esas instituciones. La manera en que esos temas se programaron, la ausencia evidente de apoyo de la Secretaría a las instituciones para que centraran sus exposiciones con antelación y, sobre todo, el poco tiempo disponible impidieron a esas instituciones hacer referencias al tema principal como no fuera incidentalmente durante la serie de sesiones de alto nivel. Esto, sumado a la inexplicable ausencia de la Organización Mundial del Comercio (OMC), dio a entender que era necesario reactivar el período de sesiones mediante una

mejor planificación, más dirección de la Secretaría sobre cuestiones que se han de examinar y mayor información previa de los Estados Miembros en relación con cuestiones temáticas.

A los efectos de seguir destacando la labor del Consejo, la oradora sugiere que el Consejo adopte en el actual período de sesiones una resolución, en la que se acoja con beneplácito la perspectiva de recibir información del Secretario General a principios de 1997, de conformidad con la resolución 50/227 de 1996 relativa a la reunión especial de alto nivel que se ha de celebrar en momentos en que se celebren las reuniones semestrales de las instituciones de Bretton Woods.

El <u>Sr. SPETH</u> (Coordinador Especial del Desarrollo Económico y Social) dice que agradece la preocupación expresada por algunos sectores en el sentido de que las Naciones Unidas podían quedar marginadas como agente del desarrollo y como foro de debate sobre cuestiones de política internacional. Las Naciones Unidas deben tener presentes el peligro y no tratar de añadir condicionalidades a sus programas y proyectos de desarrollo.

A este respecto, el orador acoge con beneplácito las propuestas del Grupo de los 77 y la Unión Europea relativas al aumento de la cooperación para el desarrollo y su apoyo a las iniciativas de desarrollo.

Hay dos posibles opciones para mejorar la coordinación a nivel de países entre las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods. O bien los fondos y programas deben clasificarse en categorías definidas con más rigor de manera que se elimine la coincidencia de misiones y mandatos de esos organismos o bien, dada la escasez de fondos para esa tarea, las instituciones podrán reconocer que es inevitable cierta coincidencia y traten de resolver la situación con una mejor cooperación, integración del trabajo y utilización del sistema de los coordinadores residentes.

Es vital que el conjunto de organismos a nivel de países alivie la carga que pesa sobre los países en desarrollo simplificando e integrando sus procesos de desarrollo. Al propio tiempo, el apoyo y la cooperación de los gobiernos en materia de política es necesario para evitar que la financiación de programas por países vaya en detrimento del principio de la ventaja relativa.

A medida que mejore la cooperación entre los formuladores de políticas y los analistas, es importante que el Consejo también preste la debida consideración a sus propias contribuciones y procure alcanzar resultados basados en un diálogo constructivo, claro y orientado a objetivos.

El <u>Sr. BROWN</u> (Banco Mundial) dice que el obstáculo real y mayor para el logro de una más amplia colaboración de la comunidad de donantes es la ausencia de voluntad política. Los bancos por sí solos no pueden resolver problemas como el grave endeudamiento; ya que ello requiere una respuesta general de todas las partes interesadas. El fundamento mismo de la Iniciativa para África, por ejemplo, se ha puesto en peligro como resultado de decisiones adoptadas en el Congreso de los Estados Unidos. La sensibilización pública, el apoyo y la información son necesarios para que se pueda encauzar el apoyo político necesario para el desarrollo.

Las preocupaciones respecto de que el Banco Mundial está interfiriendo en los programas de desarrollo de las Naciones Unidas ponen de manifiesto no tanto las intenciones de ese organismo como la crisis en las sumas destinadas al desarrollo. Dado que el Banco deriva sus principales ingresos de un gran grupo de prestatarios, ha estado en mejores condiciones que otros organismos de sostener la disminución de la asistencia para el desarrollo.

A los efectos de mantener un diálogo diáfano con sus prestatarios, el Banco Mundial no ha hecho participar a otros organismos en la coautoría de la condicionalidad y las políticas conexas. Sin embargo, ha reconocido que el proceso de transición económica no se puede dejar a las fuerzas del mercado solamente y que los costos sociales deben preverse y cubrirse. Es más, en las condiciones establecidas en los planes de alivio de la deuda, el Banco ha incluido diversas cláusulas para garantizar que los receptores se vean protegidos y que aumente el préstamo social.

El <u>Sr. FERRAN</u> (Fondo Monetario Internacional) dice que el FMI ha invitado a representantes de las Naciones Unidas a que asistan a algunas de sus principales reuniones de formulación de políticas con miras a mejorar la coordinación y la respuesta de los formuladores de política a la evolución de las situaciones relacionadas con el desarrollo. El FMI confía en que se fortalezca ese arreglo en el futuro.

Se levanta la sesión a las 13.10 horas.